


Efectos de un taller basado en la pedagogía
del amor y la ternura para mejorar
la disciplina en estudiantes
de primer grado de primaria
de una escuela arequipeña

Effect of an Interventional Workshop Based
on the Pedagogy of Love and Tenderness
to Improve Discipline on First Grade Students
from an Elementary School in Arequipa

Mónica Sánchez Sanssoni
Universidad Católica San Pablo, Arequipa, Perú
msanchezs@ucsp.edu.pe
 <https://orcid.org/0000-0001-9937-8190>

Recibido: 2015.03.18
Aprobado: 2015.10.06

Resumen

El presente estudio consiste en la medición del impacto que tuvo la aplicación de un taller basado en la pedagogía del amor y la ternura en un aula de primero de primaria de una escuela pública de Arequipa (Perú). La muestra consistió en 20 niños de ambos sexos. Se utilizó una guía de observación planteada ad hoc para medir los niveles iniciales y finales de disciplina escolar. La comparación de los valores pretest y posttest demuestran una mejora de la disciplina en los sujetos estudiados.

Palabras clave: pedagogía del amor, ternura, disciplina escolar, taller

Abstract

The following study measured the impact of an interventional workshop based upon the pedagogy of love and tenderness. It was applied in a classroom of 20 students (boys and girls) coming from a public elementary school in Arequipa, Peru. Students were on first grade. An observation guide was used to measure classroom discipline levels prior to and after the application of the workshop. Comparison of pre-test and post-test values demonstrated an increase in discipline levels of the students of the sample.

Key words: pedagogy of love, tenderness, school discipline, intervention

La pedagogía es una disciplina que aborda la formación de la persona humana desde una perspectiva programada y sobre la base de los últimos adelantos de las ciencias de la educación. Ella ha estado orientada por diferentes concepciones de la persona y del proceso de enseñanza-aprendizaje, las que han determinado y orientado las prácticas educativas a lo largo del tiempo. En los últimos años se ha hecho más constante la preocupación por los valores, lo que ha motivado una serie de publicaciones y de investigaciones sobre estos, sobre las emociones positivas y la conducta prosocial (Roche, 2000; Roche y Sol, 1998).

Dentro de este marco ha ido cobrando fuerza una propuesta pedagógica singular: la pedagogía del amor y la ternura. Esta podría definirse quizá como un estilo educativo, ya que no es una teoría ni una doctrina (Cussiánovich, 2005). Este estilo pedagógico toma como pilares las emociones positivas del amor y la ternura y las convierte en el eje vertebral de una concepción del ser humano y de la práctica pedagógica sobre la base de los valores morales.

Entre los antecedentes más importantes de este estilo podemos mencionar la obra de la italiana María Montessori (1973a, 1973b), quien luego de estudiar medicina se interesó por el desarrollo de los niños. Así, con posterioridad implementó un sistema de enseñanza que gira en torno a la libertad de aprender que poseen los infantes. Se trata, por ello, de una educación paidológica que se alinea con los postulados ecológicos de Jean Rousseau (Standing, 1962).

Otro importante precedente lo sientan Carl Rogers y su psicología humanista. En ella Rogers propone que el mejor espacio para fomentar el aprendizaje y la creatividad es la libertad. Por ello considera como elementos fundamentales la aceptación incondicional y la estimación positiva (Rogers y Freiberg, 1996).

Ambos referentes citados llevan en el núcleo de sus propuestas el amor y la ternura, aunque con expresiones diferentes. Mientras Montessori toma la educación como una labor cálida y amorosa orientada a promover en el niño el desarrollo de sus potencialidades —dejando que escoja, por ejemplo, qué actividades de aprendizaje quiere hacer—, Rogers encuentra en la aceptación y la estima positiva los medios fundamentales para que el niño se desarrolle libremente y se realice como ser humano.

Acercándonos a referentes más recientes, Maya (2002) define a la pedagogía de la ternura como la aceptación de otra persona cercana o con la cual interactuamos, aceptación que abarca sus actos, sus sentimientos y sus valores.

Las expresiones típicas de la pedagogía del amor son el tacto, las caricias y los abrazos (Assmann, 2002). Estos se pueden aplicar en los niveles preescolar, primario y secundario. No obstante, es más viable en los primeros ciclos de enseñanza, debido a que en ellos se forman las bases para la educación futura, y porque los niños de estos niveles son más espontáneos en sus manifestaciones emocionales. Goleman (1997), por ejemplo, sugería que desde sus primeros años los niños deberían aprender a expresar sus emociones y a autorregularlas, ya que ello contribuye al desarrollo de la inteligencia emocional y de una personalidad más armoniosa, moral y estable.

Evidentemente, el eje fundamental que rige la pedagogía de la ternura es la ternura. Esta constituye uno de los pilares básicos en los que ha de sustentarse la educación, ya que la ternura genera un movimiento empático que provoca en el educador la actitud adecuada para comprender los sentimientos del educando y, en cierto modo, prever su comportamiento (Moggia, 2004). En ese sentido, diversos estudios han colocado a la empatía como la piedra angular de la conducta ética y de la prosocialidad (Moñivas, 1996), pues los niños más empáticos son más prosociales y, por el contrario, los menos empáticos son más indisciplinados, al punto de exhibir conductas inmorales que pueden derivar en actos delictivos y hasta en manifestaciones psicopáticas (Garaigordobil y García, 2006).

Es, pues, necesario reflexionar sobre la ternura y analizar sus implicancias en el proceso educativo. En ese sentido, Cussiánovich (2005) indica que, desde la epistemología de la pedagogía de la ternura, las relaciones humanas fundadas en el amor filial encuentran una vena fecunda para la convivencia no solo pacífica, sino también asentada en la autonomía y en la responsabilidad ética de los pueblos. Esto ocurre de este modo porque en la pedagogía de la ternura se aprende y se constituye un aprendizaje con el otro, lo cual implica la totalidad de la persona en el encuentro. Diversos estudios también señalan que emociones positivas como la ternura y el amor tienen efectos curativos y promotores de la salud (Tanner, 2000).

En el campo de la pedagogía es fundamental insertar las emociones positivas en las actividades pedagógicas, curricular y extracurricularmente (Roche y Sol, 1998). Conviene hacerlo, sobre todo, en edades tempranas, pues ya desde la etapa preescolar se empiezan a hacer más frecuentes las conductas de indisciplina (Loza y Frisancho, 2010), así como las conductas de ayuda a otros (Guijo, 2002; López et al., 1998). Todo ello delinea un punto crítico para la formación en valores desde la escuela.

Será posible aplicar la pedagogía del amor y la ternura en la escuela si se respeta la relación comunicativa entre docentes y alumnos, estructurada sobre la base del afecto y respeto mutuos. Esto implica la formación interactiva del profesorado, de manera que sea capaz de mantener el equilibrio emocional ante situaciones conflictivas en el aula. La misión del profesor será, entonces, favorecer el desarrollo de actividades cooperativas, fomentar la ternura, el acercamiento y la comunicación de afectos compartidos (Maya, 2002). De este modo, la pedagogía de la ternura prepara al individuo para enfrentar su mundo de conflictos, pues permite despertar emociones y sentimientos positivos que se pueden extender al ámbito familiar y social, teniendo como pilares los principios de convivencia como son el respeto, la tolerancia, la aceptación, la comprensión, la libertad y el amor, que están basados en la verdad, los deberes y los derechos.

Por ello, la pedagogía del amor y la ternura puede favorecer el desarrollo de la disciplina en el aula. Dentro del contexto peruano, latinoamericano y mundial, la disciplina escolar es motivo de interés y preocupación de parte de los gestores educativos, docentes, padres de familia, de los propios estudiantes y de la sociedad en general (Gordillo, 2013).

Según García (2008), la disciplina constituye uno de los principales elementos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, por medio del cual los alumnos aprenden a vivir como miembros de una sociedad. Por ello se presenta como una cuestión relevante tanto en los contextos educativos como familiares y sociales. Según Figueroa (2007), conocemos con el nombre de *disciplina* a las normas y reglas que mantienen el orden tanto en la familia como en la escuela.

Al respecto, Vexler (2009) menciona que la disciplina escolar es uno de los temas más controvertidos en el trabajo educativo, pues hay quienes consideran que debe

ser rígida y autoritaria, mientras que otro sector —mayoritario— opta por una disciplina orientada principalmente a la interiorización de normas y al desarrollo de la autorregulación, personal y grupal, que permita a los alumnos interactuar en clave de desarrollo humano. Esta última posición educativa no se contradice con una política justa, oportuna y pertinente de sanciones a las transgresiones de los estudiantes en la vida escolar. Naturalmente, tendrá más sentido si va acompañada de un sistema de tutoría y orientación al educando para contribuir sistemáticamente con su formación integral (Villa, 1994).

Por otro lado, la indisciplina en el aula se ha convertido en un problema para el profesor, en la medida en que estaría afectando el normal desarrollo de los procesos educativos y de las relaciones interpersonales. Cuando esta situación se sale de control, las aulas dejan de ser el ambiente adecuado en el que los estudiantes aprenden a convivir en forma democrática y fraterna (García y Vanella, 2003). Esta situación ha sido tema de diversas publicaciones a través de las cuales se da a conocer cómo se desarrolla la convivencia en las aulas, cómo se suscitan los conflictos en la interacción entre alumnos y docentes, y entre los alumnos y sus pares, qué factores condicionan esos conflictos, y cuál es la percepción de docentes y estudiantes al respecto (Guerrero, 1994; Kleimman, 2003; Salm, 2005; Fernández, 2005; Sime, 2007, Curwin y Mendler, 1997).

Frente a esta situación, los educadores, aunque están de acuerdo en que es necesario cierto orden en las clases para poder trabajar, coinciden en señalar que en muchas ocasiones ciertas actuaciones y estrategias para mejorar la disciplina resultan inoperantes. No obstante, hay muy pocas propuestas de parte de los docentes para poner fin a la indisciplina en el aula. Se propone, entonces, que la pedagogía de la ternura es una alternativa que no solo puede detener la indisciplina en el aula, sino que puede fomentar el desarrollo de valores, tales como el orden el respeto y la responsabilidad.

Gonzales (2002) señala que el orden es quizá el primer valor que aprendemos en la vida, y que es fundamental inculcarlo, pues a lo largo de nuestra existencia nos ayuda a darle a cada cosa su lugar, y a nosotros mismos, a encontrar el nuestro. El orden es el principio de la disciplina, y nos hace más productivos, nos ayuda a poner límites para que las cosas no se salgan de su cauce. Según Rivas (2009), el respeto es aceptar

y comprender a los demás aceptando su forma de pensar aunque no sea igual que la nuestra. Hay que aprender a respetar y aceptar la forma de ser y pensar de los demás; pero no solo a las personas se les debe el respeto más profundo, sino a todo aquello que nos rodea: a las plantas y animales, a los ríos a los lagos y mares. Todo como parte del cosmos se merece respeto.

Para Figueroa (2007), la responsabilidad es la capacidad de sentirse obligado a dar una respuesta o a cumplir un trabajo sin presión externa alguna. En un sentido individual, es la capacidad que tiene una persona de conocer y aceptar las consecuencias de sus actos libres y conscientes; colectivamente, es la capacidad de influir, en lo posible, en las disposiciones de un grupo, al mismo tiempo que respondemos de las decisiones que se toman como entorno social en el que estamos incluidos.

Sobre la base de estos tres valores, la educación contribuye a la construcción y consolidación de una sociedad democrática, armónica, inclusiva, confiable, con disciplina y ética.

Dicho todo esto, hemos de deducir que la indisciplina consiste en no aceptar las normas.

En tal sentido, es conveniente que el alumno aprenda a reconocer sus errores y a ofrecer las disculpas que los casos ameriten, así como la ejecución de actividades reparadoras, formativas y ejemplares. Es necesario, también, que en su evaluación no solo se tengan en cuenta los desempeños negativos, sino también los positivos (Roche, 2000). Todo lo señalado adquiere relevancia si se parte de la coherencia entre el discurso pedagógico y la práctica educativa cotidiana, de modo que la mejor forma de orientar sea el ejemplo. Esto quiere decir que directivos, tutores, docentes y padres de familia se comprometan no solo a que se hagan cumplir las normas sino también a cumplirlas en sus espacios, en un clima institucional que favorezca una sólida disciplina escolar.

El objetivo del presente estudio es demostrar que la aplicación de diversas sesiones de un taller basado en la pedagogía del amor y la ternura mejora la disciplina escolar en estudiantes del primer grado A de la escuela pública El Ave María, de la ciudad de Arequipa. Por tanto, nos planteamos la siguiente pregunta de investigación: ¿en qué medida la aplicación del taller basado en la pedagogía del amor y la ternura aumentará la disciplina escolar en los estudiantes del primer grado A de dicha institución?

Metodología

Los métodos de investigación que fueron empleados en el presente trabajo son cuantitativos, pues se recolectaron datos para probar hipótesis con base en la medición numérica y el análisis estadístico. Además, es de tipo experimental, pues se intentó probar la eficacia de un taller para mejorar la disciplina en niños de primer grado de primaria de una institución educativa de la localidad.

El diseño de investigación se corresponde con un modelo cuasiexperimental con un solo grupo, con el empleo de un diseño pre— y posttest (Hernández, Fernández y Baptista, 2006), cuyo diagrama es el siguiente:

GE: O1—x — O2

Donde:

GE: Grupo experimental

O1 : Pretest

O2 : Posttest

X : Aplicación del taller basado en la pedagogía del amor y la ternura

Cuadro 1
Variables de estudio

Variable	Definición conceptual	Definición operacional	Dimensiones	Indicadores
1.- Taller basado en la pedagogía del amor y la ternura	Taller basado en la concepción de la aceptación de otra persona cercana con la que interactuamos (sus actos, sentimientos y sus valores)	Se desarrollará a través de actividades de aprendizaje teniendo en cuenta la variable y considerando el tacto, las caricias y los abrazos en 11 sesiones de trabajo que implican diversas estrategias	Tacto	Realiza actividades aceptando el contacto con sus compañeros Realiza actividades de contacto entre pares y el docente
			Caricias	Recibe caricias con agrado y desagrado según su estado de ánimo Brinda caricias de forma natural durante el desarrollo del taller
			Abrazos	Expresa su cariño y afecto mediante abrazos Acepta y valora el abrazo de sus compañeros con entusiasmo
2.- Disciplina escolar	Conjunto de normas y procedimientos mediante los cuales se mantiene el orden en el centro escolar, en general, y en aula, en particular. Busca favorecer el desarrollo de los procesos de enseñanza y aprendizaje y la consecución de los objetivos planteados	La disciplina escolar será evaluada a través de una guía de observación considerando las dimensiones: orden, respeto y responsabilidad, en función de la siguiente valoración: disciplina alta, disciplina moderada y disciplina baja con una escala de puntaje del 0 al 20	Orden	Ordena sus útiles escolares y mobiliario dentro del aula
			Respeto	Acepta las opiniones y sentimientos de sus compañeros de aula
			Responsabilidad	Cumple con las tareas y trabajos encomendados

Hipótesis

H_1 : Si se aplica el taller basado en la pedagogía del amor y la ternura, mejorará la disciplina escolar en los estudiantes del primer grado A de la I. E. E. El Ave María de la ciudad de Arequipa.

H_0 : Si se aplica el taller basado en la pedagogía del amor y la ternura no mejorará la disciplina escolar en los estudiantes del primer grado A de la I. E. E. El Ave María de la ciudad de Arequipa.

Muestra

La edad promedio de los estudiantes era de 6 años, y la institución educativa pertenecía al sector público. La muestra para el presente trabajo de investigación estuvo conformada por todos los estudiantes del primer grado A (1.º A) de educación primaria de la institución educativa estatal (I. E. E.) El Ave María, de la ciudad de Arequipa, que suman un total de 20 estudiantes. La mencionada muestra es de tipo no probabilístico, y fue seleccionada por conveniencia según la técnica de grupos intactos (véase tabla 1).

Tabla 1

Distribución de los estudiantes de la muestra del 1.º A de la I.E.E. El Ave María

N.º de Alumnos					
Varones		Mujeres		Total	
f	%	f	%	f	%
11	55	9	45	20	100

Fuente: Nómina de matrícula

Para evaluar la disciplina escolar se aplicó una guía de observación diseñada ad hoc para el presente estudio. Este instrumento de evaluación se utilizó antes y después de la aplicación del taller, y evaluó las dimensiones mencionadas de orden, respeto y responsabilidad. La guía contemplaba una escala de evaluación con la siguiente valoración:

- Disciplina alta 14-36
- Disciplina moderada 7-13
- Disciplina baja 0-6

Los datos fueron recogidos en horario de clases con los permisos correspondientes de parte de las autoridades de la institución educativa.

Resultados

Para el análisis de los resultados, dado que se trata de una investigación de carácter cuantitativo, se utilizaron estadísticos paramétricos así como estadística descriptiva. Se usó la prueba paramétrica t de Student, pues los datos analizados corresponden a un nivel de medición de intervalo, y presentan una distribución normal.

Tabla 2
Resultados del pretest y posttest en el grupo experimental

N.º estudiante	DIMENSIONES							
	Orden (0-12)		Respeto (0-12)		Responsabilidad (0-12)		Logro en disciplina escolar (0-36)	
	Pretest	Posttest	Pretest	Posttest	Pretest	Posttest	Pretest	Posttest
1	3	9	6	9	6	9	15	27
2	0	8	6	9	3	9	9	26
3	0	9	4	10	1	10	5	29
4	5	11	8	8	7	10	20	29
5	2	10	3	10	3	9	8	29
6	1	10	3	10	1	10	5	30
7	2	8	3	10	3	9	8	27
8	2	9	8	8	6	7	16	24
9	1	10	3	10	1	10	5	30
10	0	9	3	9	3	6	6	24
11	1	10	1	10	1	9	3	29
12	1	10	4	9	2	10	7	29
13	2	10	5	8	1	10	8	28
14	1	10	2	10	3	9	6	29
15	0	10	2	10	2	10	4	30
16	0	6	0	11	0	9	0	26
17	3	9	1	9	1	10	5	28
18	0	10	0	10	2	10	2	30
19	1	10	0	10	0	10	1	30
20	0	8	0	10	2	8	2	26

Presentamos los valores obtenidos con sus respectivas diferencias antes y después en cada una de las dimensiones de la disciplina, así como sus valores antes y después de la aplicación del taller.

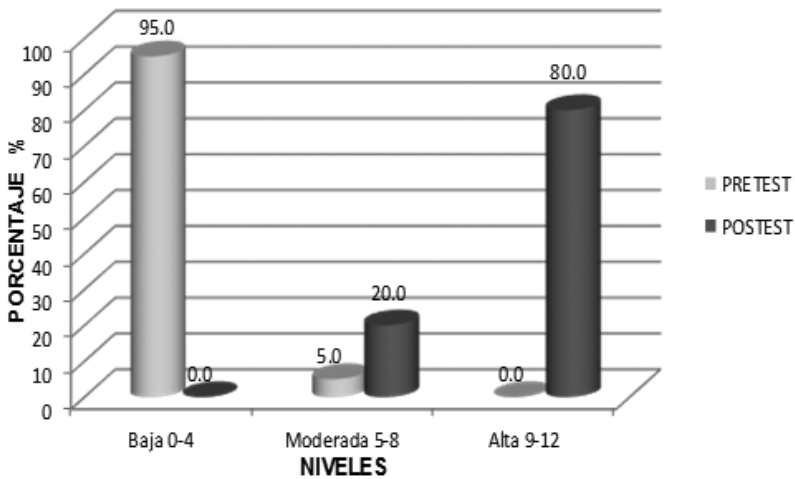


Figura 1. Valores de disciplina alcanzados en la dimensión orden antes y después de la aplicación del taller.

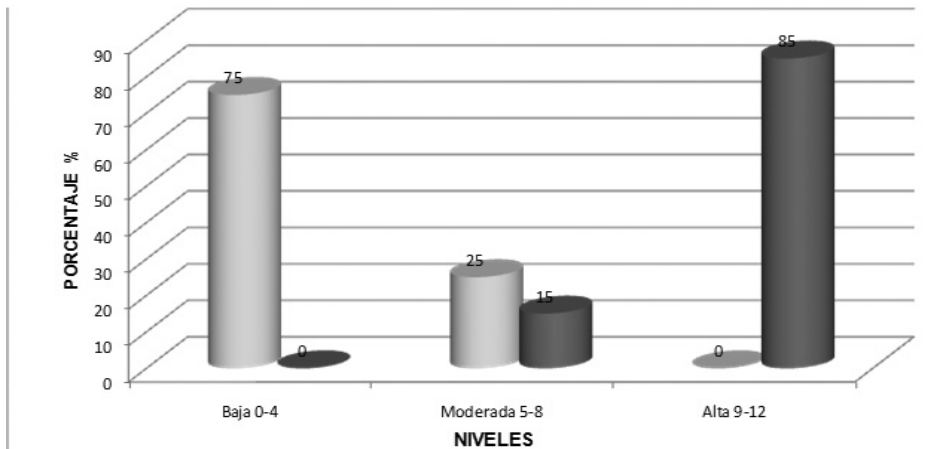


Figura 2. Valores de disciplina alcanzados en la dimensión respeto antes y después de la aplicación del taller.

Como se puede apreciar, en todos los casos hay un incremento del orden, el respeto, la responsabilidad y la disciplina si se comparan los valores entre las etapas pretest y postest del diseño cuasiexperimental (véase las figuras 1, 2, 3 y 4). Al hacer el cálculo de la ganancia o diferencia entre los resultados del postest y pretest del grupo experimental, tenemos que la resta de las medias aritméticas del postest (28) y pretest (6.75), nos da por resultado 21.25 puntos en forma global, que corresponde a la ganancia entre pretest y postest.

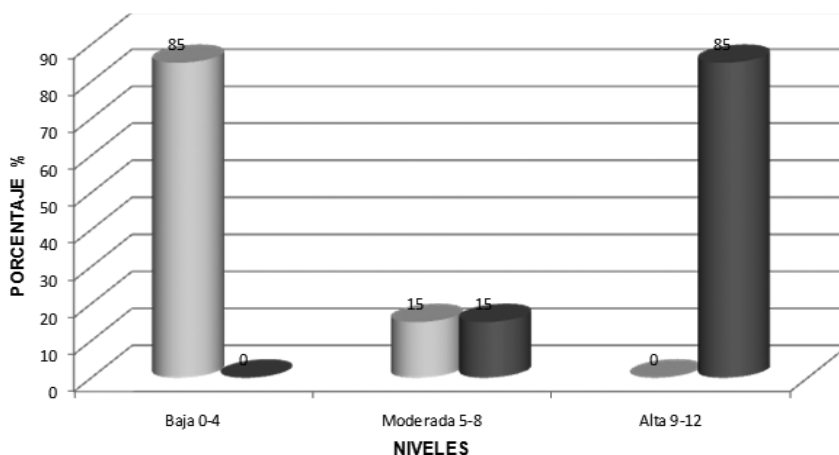


Figura 3. Valores de disciplina alcanzados en la dimensión responsabilidad antes y después de la aplicación del taller.

Esto indica que los estudiantes de 1.º A de educación primaria (grupo experimental) mejoraron considerablemente el nivel del logro en disciplina escolar como producto de la aplicación de las sesiones del taller basado en la pedagogía del amor y la ternura.

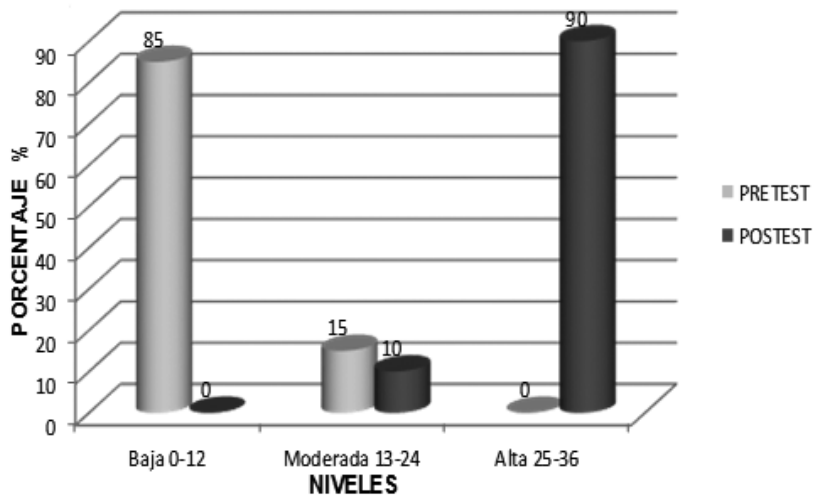


Figura 4. Valores de disciplina en el consolidado de las tres dimensiones consideradas (orden, respeto y responsabilidad) antes y después de aplicado el taller.

La prueba de hipótesis para comparar promedios en grupos relacionados, mediante la *t* de Student nos permitió comparar los promedios del grupo experimental antes y después para determinar si las diferencias halladas son significativas.

Hipótesis

$$H_0 : \mu_A = \mu_D$$

$$H_1 : \mu_A > \mu_D$$

μ_A : Puntaje medio antes del taller

μ_D : Puntaje medio después del taller

Nivel de significación (α)

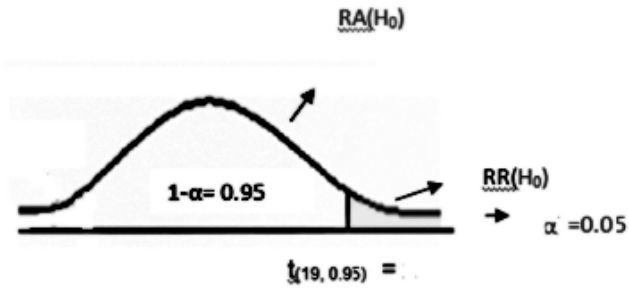
$$\alpha = 0.05 \text{ (probabilidad de equivocarse)}$$

Fórmula

$$t_c = \frac{\bar{d} \sqrt{n}}{DE} \quad \bar{d} = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{DE} \quad DE = \sqrt{\frac{\sum (d_i - \bar{d})^2}{n-1}}$$

Valor crítico tabular (tabla t de Student)

$$t_{\text{tab}} = t_{(n-1; 1- \alpha/2)} = t_{(19; 1- 0.05)} = t_{38; 0.95} = 1.77$$



Aceptar H_0 si t_c pertenece a $RA(H_0)$
 Rechazar H_0 si t_c no pertenece a $RA(H_0)$

Tabla 3
 Rechazo o aceptación de la hipótesis

	Hipótesis	$\alpha = 0.05$	$t_c = \frac{\bar{d} \sqrt{n}}{DE}$	$t_{\text{tab}} = t_{(19, 0.975)}$	Decisión
Disciplina	$H_0: \mu_A = \mu_D$	$\alpha = 0.05$	$t_c = \frac{21.3 (4.47)}{5.94} = 16.0$	$t_{\text{tab}} = 1.77$	Rechazar H_0
Dimensiones					
Orden	$H_0: \mu_A = \mu_D$	$\alpha = 0.05$	$t_c = \frac{8.05 (4.47)}{1.39} = 25.8$	$t_{\text{tab}} = 1.77$	Rechazar H_0
Respeto	$H_0: \mu_A = \mu_D$	$\alpha = 0.05$	$t_c = \frac{6.40 (4.47)}{3.20} = 8.94$	$t_{\text{tab}} = 1.77$	Rechazar H_0
Responsabilidad	$H_0: \mu_A = \mu_D$	$\alpha = 0.05$	$t_c = \frac{6.80 (4.47)}{2.57} = 11.86$	$t_{\text{tab}} = 1.77$	Rechazar H_0

Como se puede apreciar, el valor $Z = 16.0 > 1.77$, y se ubica en la región de rechazo; por tanto rechazamos H_0 y aceptamos H_1 : $\mu_A > \mu_D$. Es decir: si se aplica el taller, aumenta la disciplina escolar en los estudiantes de la muestra.

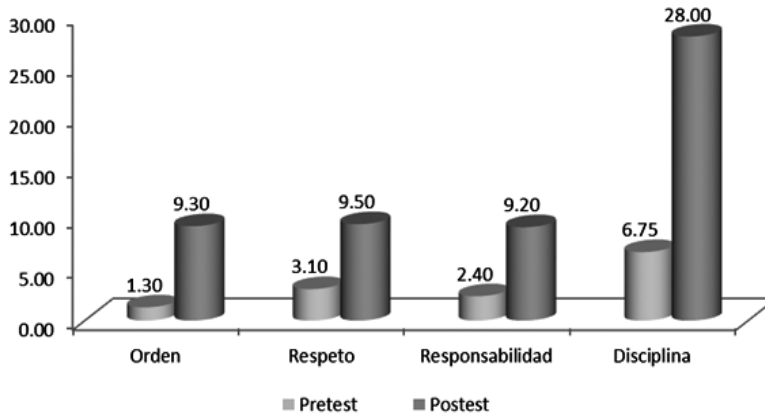


Figura 5. Valores iniciales y finales de disciplina logrados en relación con la aplicación del taller (antes y después) para cada una de las dimensiones y para el consolidado.

Para tomar la decisión de aceptación o rechazo de la hipótesis se tomaron en cuenta los siguientes valores p :

- Si $p < 0.05$ Existe diferencia significativa entre la puntuación promedio de los integrantes del grupo experimental antes y después de la aplicación del taller.
- Si $p < 0.01$ Existe diferencia altamente significativa entre la puntuación promedio de los integrantes del grupo experimental antes y después de la aplicación del taller.
- Si $p > 0.05$ No existe diferencia significativa entre la puntuación promedio de los integrantes del grupo experimental antes y después de la aplicación del taller.

Tabla 4

Estadígrafos según las dimensiones del nivel de logro en disciplina escolar

Estadígrafos	DIMENSIONES						Nivel de logro en disciplina escolar	
	Orden		Respeto		Responsabilidad		Pre	Post
	Pre	Post	Pre	Post	Pre	Post		
Media	1.3	9.3	3.1	9.5	2.4	9.2	6.75	28
Mediana	1	10	3	10	2	9.5	5.5	29
Moda	0	10	3	10	1	10	5	29
Varianza	1.8	1.3	6.3	0.7	3.8	1.2	26.2	3.79
Desviación estándar	1.3	1.13	2.51	0.83	1.96	1.11	5.12	1.95
Coefficiente de variación (%)	100	12.15	80.97	8.74	81.67	12.06	75.85	6.96
Máximo	5	11	8	11	7	10	20	30
Mínimo	0	6	0	8	0	6	0	24
Rango de medias	1.11		2.07		-0.22		5.22	

Discusión

Los resultados de la investigación son significativos. Su sistematización ha permitido iniciar una exploración alrededor de la aplicación del taller basado en la pedagogía del amor y la ternura, pues visto que contribuye con la mejora la disciplina escolar en los estudiantes del 1.º A de educación primaria, de la I.E.E El Ave María, creemos que puede tener un impacto similar en otras experiencias educativas.

El proyecto se fundamenta en Maya, la cual afirma:

El taller es una forma pedagógica que pretende lograr la integración de teoría y práctica a través de una instancia que llegue al alumno en su futuro campo de acción y lo inste a conocer su realidad objetiva. Es un proceso pedagógico en el cual el alumno y el docente desafían en conjunto problemas específicos. (Maya, 2002).

Así mismo, Moggia, expresa:

La pedagogía de la ternura es una vía para despertar la conciencia de la ternura y amor universal en los niños y los jóvenes, puesto que ella trasciende a los convencionalismos mecanicistas de la educación, ya que tiene como objetivo no solo desarrollar la inteligencia racional e instrumental del educando para un trabajo determinado, sino también desarrollar la inteligencia global del ser humano integral. Es una pedagogía incluyente y trascendente, pues impulsa a los educandos a encontrarse con los principios fundamentales de la vida, a percatarse de su interdependencia con el mundo y con sus semejantes; conocerse a sí mismo profundamente y descubrir quién es. (Moggia, 2004, p. 25).

Por otro lado, las medidas estadísticas principales (tabla 4) indican que los alumnos del grupo experimental han mejorado significativamente en su disciplina escolar, lo que se determina por la media aritmética o promedio que se ha incrementado de 6.75 puntos en el pretest a 28 puntos en el postest, de un total de 36 puntos que otorga la prueba. En otras palabras, los estudiantes consiguen una ganancia global de 21.25 puntos y, por tanto, su disciplina escolar ha mejorado.

La prueba de hipótesis ha demostrado que la aplicación del taller ha mejorado la disciplina escolar de los alumnos del grupo experimental, debido a que el estadígrafo calculado ha sido mayor que el valor teórico correspondiente ($17.42 > 1.72$), lo cual, de acuerdo con el criterio de decisión, permite aceptar la hipótesis de investigación, y representa una evidencia de la eficacia del taller.

La discusión precedente permite afirmar que con un estímulo o tratamiento experimental adecuado como fue la aplicación del taller basado en la pedagogía del amor y la ternura, se puede mejorar la disciplina escolar en los alumnos de 1.º A de educación primaria de la I. E. E. El Ave María, de la ciudad de Arequipa.

Referencias

- Assmann, H. (2002). *Placer y ternura en la educación*. Madrid: Narcea.
- Curwin, R. L. y Mendler, A. N. (1997). *La disciplina en clase. Guía para la organización de la escuela y el aula*. Madrid: Narcea.
- Cussiánovich, A. (2005). *Educando desde una pedagogía de la ternura*. Lima: s. d.
- Fernández, Isabel. (2005). *Escuela sin violencia. Resolución de conflictos*. Madrid: Narcea.
- Figueroa, M. J. (2007). *La importancia de la disciplina en la escuela primaria*. México D. F.: s. l.
- Garaigordobil, M. y García, P. (2006). Empatía en niños de 10 a 12 años. *Psicothema*, 18(2), 180-186.
- García, A. (2008). *La disciplina escolar. Guía docente*. Murcia: Universidad de Murcia.
- García, S. y Vanella, L. (2003). *Normas y valores en el salón de clases*. México D. F.: Siglo XXI.
- Goleman, D. (1997). *Inteligencia emocional*. Barcelona: Kairós.
- Gonzales, A. (2002). *Cuaderno borrador de un maestro suburbano*. (Documento en formato html). Descargado el 23 de noviembre del 2014 de www.glasnost.orgPy/obra%20canale.html

- Gordillo, E. G. (2013). Agrupamiento escolar y frecuencia de conductas disruptivas en estudiantes de segundo grado de educación secundaria del Callao. *Educación*, 22(43), 91-112.
- Guerrero, Luis. (1994). *Aprendiendo a convivir. Estrategias para resolver conflictos con los niños en la escuela y en la familia*. Lima: Instituto de Estudios Peruanos.
- Guijo, V. (2002). *Estudio multifactorial de la conducta prosocial en niños de cinco y seis años* (Tesis doctoral). Universidad de Burgos, España
- Hernández, R.; Fernández, C. y Baptista, P. (2006). *Metodología de la investigación*. México D. F.: McGraw-Hill.
- Kleimman, V. (2003). *Cómo lograr la disciplina en el aula y saber aprovecharla*. Buenos Aires: Círculo Latino Austral.
- López, F.; Apodaca, P.; Etxebarria, I.; Fuentes, M. J. y Ortiz, M. J. (1998). Conducta prosocial en preescolares. *Infancia & Aprendizaje*, (82), 45-61.
- Loza, M. J. y Frisancho, S. (2010). ¿Por qué pegan los niños? Creencias sobre la agresividad infantil en un grupo de profesoras de educación inicial. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 1(2), 59-86.
- Maya, A. (2002). *Conceptos básicos para una pedagogía de la ternura*. Costa Rica: Obando.
- Moggia, P. (2004). *Hacia una pedagogía de la afectividad: la pedagogía de la ternura*. Viña del Mar: Universidad del Mar.
- Montessori, M. (1973a). *The Discovery of the Child*. Nueva York: Ballantine Books.
- Montessori, M. (1973b). *The Secret of Childhood*. Nueva York: Ballantine Books.
- Moñivas, A. (1996). La conducta prosocial. *Cuadernos de Trabajo Social*, (9), 125-142.

- Rivas, M. L. (2009). *El valor educativo de un cuento*. España: Narcea.
- Rogers, C. y Freiberg, J. (1996). *Libertad y creatividad en la educación*. Madrid: Paidós.
- Roche, R. (2000). *Psicología y educación para la prosocialidad*. Madrid: Ciudad Nueva.
- Roche, R. y Sol, N. (1998). *Educación prosocial de las emociones, valores y actitudes positivas*. Barcelona: Blume.
- Salm, Randall. (2005). *La solución de conflictos en la escuela*. Bogotá: Magisterio.
- Sime, L. (2007). Las relaciones interpersonales en la educación desde el paradigma de la convivencia. *Educación*, 16(30), 41-52.
- Standing, E. M. (1962). *Maria Montessori. Her Life and Work*. Nueva York: A Mentor–Omega Book.
- Tanner, A. (2000). *El poder curativo de la ternura*. Barcelona: Robinbook.
- Vexler, I. (2009). *La disciplina escolar*. Lima. La República.
- Villa, A. (1994). *La nueva visión de la disciplina educativa*. México D. F.: Trillas.